

Carta de Nueva York

Autor(en): **Stewart, Talley Rhéa**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1963)**

Heft 3

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-798064>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



Carta de Nueva York

Cierto día, el crítico dramático Georges-Jean Nathan profirió la observación siguiente, tan paradójica como astuta, sobre la moda: « Para una mujer, el modo de vestirse más eficaz consiste en hacerlo lo mismo que una muchacha campesina pobre, pero gastando dinero. »

Hoy día, las mujeres de Nueva York hacen lo que pueden para adaptarse a este consejo vistiéndose lo mismo que, en todos los Estados Unidos, venían haciéndolo las adolescentes. Y velay porqué la línea « camisa masculina » predomina actualmente en las modas neoyorquinas. Se advierte además otras influencias masculinas; el sombrero es un fieltro blando o un sombrero de campero

que, inclusive adornado con un chal de seda rodeando la copa, conserva su aspecto masculino. Un traje de nuevo estilo combina un chaleco sin mangas con una camisa de mangas largas y una falda, sin que ninguna de las tres piezas case con las otras, como si aquélla que las lleva hubiese tomado prestadas las dos primeras a algún hermano o primo en vez de comprarlas en lo de Norman Norell.

La expresión « gastando dinero » que emplea G.J. Nathan significa que, por sencillas que sean estas prendas, han de ostentar ciertos refinamientos que denoten el estilo modista. Así, por ejemplo, el cuello de la camisa no debe tocar el cogote, sino que ha de aparentar que va a caerse hacia la espalda.

Vincent Monte-Sano describe así la línea actual: « Un poco más ancha en los hombros, recta en la espalda y cóncava por delante, dejando la garganta expuesta al sol y los brazos apenas visibles en la extremidad de unas mangas largas y tiesas. » Esta descripción sirve perfectamente para un conjunto de cena de gala que Monte-Sano

L. ABRAHAM & CO. SILKS LTD,
ZURICH

« Doucine » printed pure silk twill / twill
de soie naturelle
Model by Karen Stark for Harbey Berin



ha cortado en una alaskina blanca fabricada en Suiza. Tan sólo el tejido lujoso impedía que este conjunto fuese un vestido para el deporte.

Algunos tejidos delicados constituye una deliciosa paradoja cuando están cortados y tienen una hechura con la misma precisión que si fuera una franela de moda masculina. Hasta una tela de seda suiza, con la que se ha hecho vestidos flotantes, ha sido transformada en un abrigo recto hechura sastre, con puños enormes de camisa, tan anchos y tan rígidos que se puede replegar el brazo dentro de la manga sin quebrar la línea. Este abrigo baja hasta el suelo por encima de un vestido de noche azul, esbelto; un abrigo parecido de Galanos está hecho de organdí suizo, blanco y sembrado de flores en relieve.

Los tejidos del tipo lino experimentan esta temporada un renacimiento muy claro. Los costureros de fama utilizan generalmente las calidades más pesadas para aprovechar a fondo la rigidez y la firmeza de estos géneros. Ben Zuckerman ha sabido utilizar muy bien un tipo lino suizo, estampado con lazadas estilizadas negras y blancas, para hacer un abrigo cruzado y ceñido con hombros de una línea descendente, para llevarle encima de un vestido sin mangas que haga juego. Con otro lino suizo, negro y blanco, con dibujos cebrados, Zuckerman ha hecho un vestido con un canesú redondeado y una chaqueta corta en la cual las mangas cosidas le deben su línea de hombros cuadrados a una pizca de relleno. Los hombros cuadrados denotan la influencia masculina; en cuanto a las mangas, se las ve en mayor número, anchas, con la amplitud en la bocamanga o en los hombros y son las que dan toda su nota al vestido.

Ya desde hace varias temporadas, los colores vivos y los estampados muy destacados interesan cada vez más

a los dibujantes. Esta acentuación del color y de los tejidos causará discusiones, naturalmente, entre los dibujantes, para poner en claro si el «vestidito negro de base» ha desaparecido para siempre.

En su colección para Maurice Rentner, Bill Blass ha presentado uno de estos vestiditos, pero es de seda estampada con espigas de oro vivo y con un abrigo que hace juego. Precisamente, el abrigo o la chaqueta haciendo juego es lo que ha llegado a ser el vestido de base. Fernando Sarmi, por su parte, piensa que el vestidito negro de base tiene su porvenir en una íntima combinación entre la línea y el tejido lo que le impedirá a la clienta hablar siempre de este vestido como si se tratase de «una cosita de nada». Sarmi ha hecho varios vestidos negros con un género suizo acolchado y encerado que tiene el brillo del charol, y con un tejido de rayón suizo de textura pesada, con una cara mate y la otra brillante. Con el mismo género ha hecho un vestido para recibir visitas, que llega al tobillo, color de fresas aplastadas, con el talle algo alto y un cinturón de cinta de terciopelo verde. Se ve el talle Imperio prácticamente en todos los vestidos de Nueva York que no sean los de hechura camisero. Y, en todas las colecciones, cuantos más vestidos para la cena hay, que llegan hasta los pies, más los hay para llevar en casa. El vestido de recibir, que es muy a menudo un pijama flotante, reemplaza al pantalón estilo torero que toda mujer americana que tiene empeño en estar vestida a la moda ha llevado alguna vez para recibir a sus invitados. Paradójicamente, a las mujeres les parece el pantalón demasiado masculino en una casa donde, literalmente, descamisarían a los hombres para ponerse ellas las camisas.

Rhêa Talley Stewart

Swiss Fabric and Embroidery Center, New York

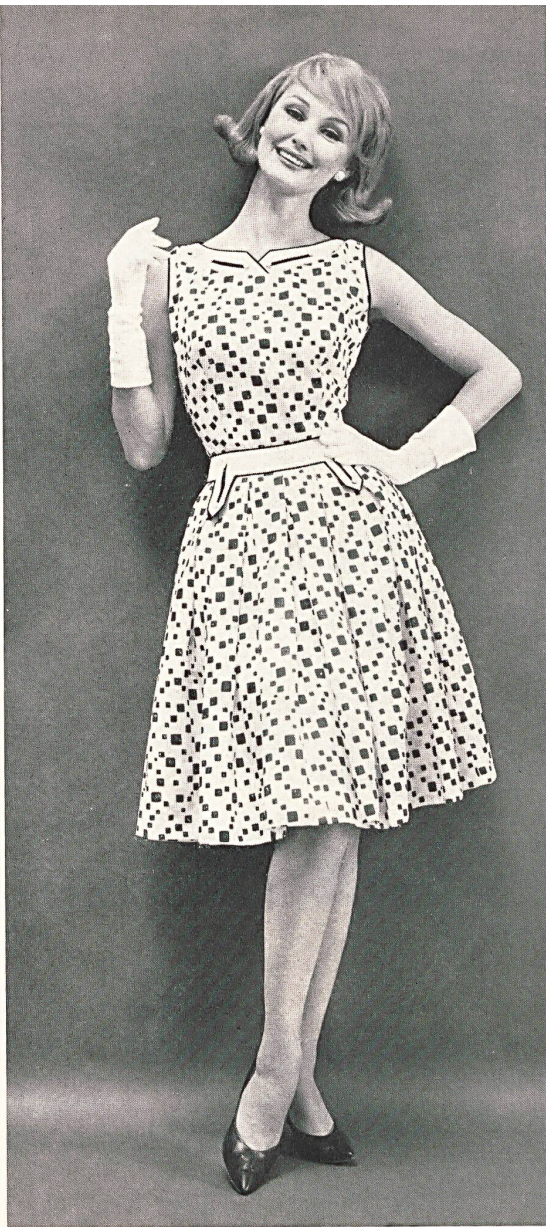
On the occasion of the Easter Fashion Show held in the Empire Room of the Waldorf Astoria, New York City, Miss Carol Channing, the outstanding stage, TV, radio and night club entertainer, wore a hat styled by Emme and made with Desco Swiss Hankerchiefs

Au défilé de mode «Easter Fashion Show» au Waldorf Astoria à New York, Miss Carol Channing, la commère bien connue de la TSF et de la TV, portait un chapeau d'Emme fait en Mouchoirs suisses Desco



« FISBA »,
CHRISTIAN
FISCHBACHER CO.,
SAINT-GALL

White cotton fabric printed
with navy squares
Coton blanc imprimé
Dress by Qualitex



« RECO »,
REICHENBACH & CO., S. A.
SAINT-GALL

Indigo blue cotton gabardine
Gabardine de coton indigo
Dress by Arbe Originals



Swiss Fabric and Embroidery Center, New York



JACOB ROHNER S. A.,
REBSTEIN
Embroidered Swiss organ-
die
Organdi brodé
Dress by Elena of Boston

UNION S. A.,
SAINT-GALL
Embroidered midnight-blue
cotton with appliquéd ripe
red cherries
Coton bleu de nuit brodé
avec applications
Dress by Florence Eiseman

Swiss Fabric
and Embroidery Center,
New York



A lovely display of Swiss handkerchiefs
shown at B. Altman & Co., New York
Ravissant étalage de mouchoirs suisses
présenté chez B. Altman & Co., New York,



«NELO», J. G. NEF & CO. S. A.,
HERISAU

Cotton ottoman
Ottoman de coton
Dresses by Miss Claire Schaffel as shown
at the fashion show at the Plaza Hotel
Photo D'Arlène Studio